

SINOPSIS DE LA CUESTIÓN

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

REDUCCIÓN DE LA POBREZA



Al servicio
de las personas
y las naciones

SI EL DESARROLLO NO PERMITE MIGRACIONES SEGURAS, NO ES SOSTENIBLE

Las migraciones, tanto las internas como las internacionales, son libertades humanas fundamentales y tienen un papel clave en los procesos de desarrollo. Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2009 del PNUD, mientras que unos 200 millones de personas fueron migrantes internacionales, aproximadamente 740 millones migrantes se desplazaron dentro de las fronteras nacionales, por lo general de las zonas rurales a las zonas urbanas. Entre las personas que cruzaron las fronteras nacionales, poco más de una tercera parte, menos de 70 millones, se trasladaron de un país en desarrollo a un país desarrollado. La mayoría de los migrantes internacionales se trasladó de un país en desarrollo a otro, o entre países desarrollados. Como resultado, cuestiones fundamentales relacionadas con el desarrollo, como las remesas, las contribuciones de la diáspora, la urbanización, el desarrollo rural, la gestión de fronteras, la protección de los trabajadores, el tráfico humano y las cuestiones de género están íntimamente relacionadas con la migración. Debido a estos vínculos generales entre desarrollo y migración, las políticas y los programas relacionados con las migraciones pueden tener implicaciones muy importantes para el desarrollo sostenible.

La migración es tanto un reflejo de las desigualdades a escala mundial, nacional y local, como el resultado de aquéllas. No todo el mundo tiene igual acceso a la movilidad: los que tienen potencialmente más que ganar –los pobres y los trabajadores poco cualificados– son los que suelen enfrentarse a los obstáculos mayores, ya que carecen de los recursos necesarios y están más limitados por barreras políticas e institucionales. Esto es particularmente el caso en las zonas afectadas por la degradación ambiental y el cambio climático, donde las personas más vulnerables corren el riesgo de quedar atrapadas. La migración puede ser una parte importante de las estrategias de adaptación, al contribuir a diversificar los ingresos de las familias que se enfrentan a las presiones ambientales.

Es evidente que los migrantes y sus familias a menudo obtienen beneficios significativos de la migración, a la vez que contribuyen al desarrollo de sus comunidades de origen y acogida. Pero que las capacidades, los conocimientos y los activos financieros adquiridos a través de la migración puedan ser una contribución al desarrollo sostenible dependerá en gran medida de las condiciones económicas e institucionales así como de las políticas de migración en los países de origen y destino.

La migración, el desarrollo y las Naciones Unidas

Establecido por el Secretario General de las Naciones Unidas a principios de 2006, el Grupo Mundial sobre Migración reúne a los jefes de 16 agencias de las Naciones Unidas (entre ellas el PNUD) y otros socios a fin de promover la aplicación más amplia de los instrumentos internacionales y regionales y las normas relativas a la migración. Su objeto principal consiste en ayudar a sus miembros a aprovechar las oportunidades y responder a los desafíos de la migración internacional.

Además de promover la cooperación transnacional en materia de migración, el Grupo Mundial sobre Migración es también un importante fondo de datos y análisis sobre la migración y el desarrollo.

Migración y desarrollo sostenible: la dimensión política

Para traducir las tendencias migratorias en oportunidades de desarrollo, los responsables políticos deberían hacer lo posible por asegurar que la migración –con independencia de los factores que la propician– pase por ser una elección y no una necesidad, y se lleve a cabo en condiciones de seguridad. Los efectos de la migración sobre el desarrollo dependen, en última instancia, de factores tales como:

- quién se desplaza (es decir, edad de los migrantes, género, educación, estatus socioeconómico, ocupación e identidad étnica);
- las condiciones de los desplazamientos (es decir, si se trata de desplazamientos forzados o voluntarios, si se producen a través de canales regulares o irregulares);
- cuál es la situación de los migrantes en destino (es decir, situación legal, laboral y condiciones de vida de los migrantes);
- continuidad del vínculo de los migrantes con sus lugares de origen, y
- si las condiciones en los lugares de origen son propicias para el aprovechamiento de las contribuciones potenciales de los migrantes, con fines de desarrollo.

Las políticas locales y nacionales, así como la cooperación internacional, tienen un papel clave en la conformación de estos factores y por lo tanto en la mejora de los beneficios y la minimización de los riesgos de la migración para el desarrollo humano. No obstante, las estructuras globales de gobernabilidad y las capacidades nacionales para diseñar e implementar políticas migratorias a menudo siguen siendo débiles. Mientras que la

conciencia mundial sobre los vínculos entre migración y desarrollo ha crecido en los últimos años, pocos países cuentan con pruebas sólidas y con un análisis satisfactorio de cómo operan estos vínculos en su contexto nacional específico.

No es frecuente disponer de pruebas empíricas para la elaboración de políticas de migración y desarrollo, en particular en lo que se refiere a indicadores de evaluación de las tendencias y medida de su desarrollo. Sería necesario que las múltiples partes interesadas se implicaran en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación del impacto de la migración sobre las políticas de desarrollo. Se precisan más y mejores datos cualitativos y cuantitativos para un análisis minucioso de las formas en que la migración interna e internacional afecta a los diferentes sectores y dimensiones del bienestar. Combinados con marcos normativos eficaces, objetivos políticos claros, capacidades institucionales bien desarrolladas y marcos de coordinación de políticas a escala nacional, los datos y las capacidades analíticas citados pueden también facilitar la cooperación internacional, toda vez que, en última instancia, ningún país puede hacer frente a los desafíos transnacionales de la migración por sí solo.

Convertir los proyectos piloto en asociaciones migración-desarrollo sostenibles

El PNUD, en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones y otros organismos miembros del Grupo Mundial sobre Migración, apoya la integración de la migración en las estrategias nacionales de desarrollo, en los países piloto. El objetivo es ayudar a los gobiernos a elaborar marcos nacionales de políticas de migración y desarrollo más eficaces, científicamente documentados, y basados en las orientaciones que proporciona el documento del Grupo Mundial sobre *Migración Mainstreaming Migration into Development Planning: a Handbook* (Manual de Integración de la Migración en la Planificación del Desarrollo.) El Grupo también apoya a los equipos nacionales de la ONU que trabajan en cuestiones de migración y desarrollo.

Si bien este trabajo tiene muchas dimensiones, por lo general se centra en la eliminación de las barreras que se erigen en el camino de la libertad de movimiento, mediante la creación de las condiciones legales, regulatorias e institucionales que permitan a los migrantes, sus familias, comunidades y países de origen y destino recoger los beneficios de la migración, y al mismo tiempo poner freno a sus efectos potencialmente negativos.

Río+20 y la migración

En Río+20, la comunidad internacional tendrá la oportunidad de:

- reconocer la importancia de la migración, tanto como parte integrante del desarrollo –particularmente en términos de remesas, contribuciones de la diáspora, urbanización, desarrollo rural, gestión de fronteras, protección de los trabajadores, trata de personas y cuestiones de género– y como medio por el cual las personas vulnerables de las zonas propensas a los desastres y zonas afectadas por la degradación del medio ambiente pueden salir de la pobreza;
- desplazar el discurso de la migración hacia el centro de las estrategias y metas de desarrollo sostenible, especialmente en lo que respecta a las ciudades, empleos ecológicos e inclusión social, adaptación al cambio climático, educación e igualdad de género;

Entre otros, es preciso dar los siguientes pasos importantes a este respecto:

Una gestión integrada de fronteras para un desarrollo sostenible

Algunos observadores opinan que la libre circulación de los trabajadores migrantes (así como la de bienes y servicios) a través de las fronteras nacionales es contraria a los intereses de seguridad nacional relacionados con el terrorismo y el tráfico de armas, narcóticos y personas. Adoptado en su origen por la Unión Europea, el paradigma de gestión integrada de fronteras se aplica cada vez más fuera de Europa, a fin de conciliar los imperativos, a veces en conflicto, del desarrollo y de la seguridad en la gestión de las fronteras.

La gestión integrada de fronteras promueve:

- la cooperación entre los organismos estatales pertinentes (policía de fronteras, autoridades aduaneras, fuerzas armadas, autoridades locales en las zonas fronterizas, etc.), tanto en el interior de los países como a través de las fronteras estatales, y
- la protección de los derechos humanos de los migrantes y otras personas que cruzan las fronteras estatales.

La gestión integrada de fronteras representa la aplicación de enfoques integrados y basados en los derechos a la gestión de las fronteras internacionales y la migración. Puede servir de ejemplo práctico de cómo los enfoques de desarrollo integrados se pueden aplicar a otros sectores, y cómo los problemas de seguridad y desarrollo pueden reconciliarse.

El PNUD ha establecido sólidas alianzas con la Unión Europea y con los países del programa para la gestión integrada de las fronteras de la ex Unión Soviética. Junto con socios como la Organización Internacional para las Migraciones y el Centro Internacional para el Desarrollo de Políticas de Migración, se han canalizado a través de dichos programas más de 200 millones de dólares en la última década, a fin de modernizar las infraestructuras fronterizas, capacitar a los funcionarios de fronteras y ayudar a crear unas fronteras post soviéticas “con rostro humano”.

- inclusión de las cuestiones de migración en la planificación del desarrollo, las políticas presupuestarias y los procesos de formulación de políticas, de manera significativa;
- promoción de los derechos de los migrantes y acceso de éstos a las oportunidades, con independencia de su situación jurídica;
- fortalecimiento de la recopilación y el análisis de datos relacionados con la migración, desglosados por género y edad;
- fortalecimiento de las capacidades nacionales y locales en materia de migración y desarrollo, incluyendo instituciones transparentes y bien reguladas, y mecanismos eficaces de participación de los actores no gubernamentales en los procesos de consulta y toma de decisiones, así como en la prestación de servicios a los migrantes y sus familias;
- convocatoria y facilitación del diálogo nacional, regional y mundial a fin de crear conciencia sobre el papel de la migración en los procesos de desarrollo sostenible.

Información de contacto: Paul Ladd, Asesor de Políticas, Grupo para la Reducción de la Pobreza. paul.ladd@undp.org

